

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Biblica)

HOS

Oseas 1:1–3:5, Oseas 4:1–14:9

Oseas 1:1–3:5

Oseas trajo mensajes de juicio y esperanza al pueblo del reino del norte. Habló algunos mensajes como poemas y compartió algunos mensajes a través de acciones de profecía. Oseas obedeció las instrucciones de Dios sobre con quién casarse y qué nombre poner a sus hijos. Su matrimonio y el nombramiento de sus hijos fueron acciones de profecía. Oseas se casó con una mujer que tuvo relaciones sexuales con otros hombres. Ella actuó como una prostituta. Esto fue una imagen de cómo el pueblo del reino del norte trataba a Dios. Dios fue fiel a ellos como Oseas fue fiel a su esposa Gomer. Pero el pueblo no fue fiel a Dios, al igual que Gomer no fue fiel a Oseas. La fidelidad entre Oseas y Gomer significaba tener relaciones sexuales solo entre ellos. La fidelidad entre Dios y el pueblo de Dios significaba que el pueblo de Dios adoraba solo a Dios. Significaba que obedecían la Ley de Moisés registrada en el pacto del Monte Sinaí. Oseas dio a sus hijos nombres que significaban No Amado y No Mi Pueblo. Estos nombres eran una imagen de cómo Dios trataría a su pueblo. Los trataría como si no fueran su pueblo amado. Esto significa que los trataría como si el pacto del Monte Sinaí estuviera roto. El pacto mostraba que Dios eligió la línea familiar de Abraham, Isaac y Jacob. Los eligió para ser un reino de sacerdotes y una nación santa. Así fue como Dios mostró su amor por ellos. Pero el pueblo del reino del norte adoraba al falso dios llamado Baal. Era como si hubieran olvidado que Dios era su Dios. Dios nunca dejó de ser fiel a su pueblo. Dios prometió que un día Israel lo reconocería como el Señor. El pueblo de Dios disfrutaría de las bendiciones del pacto. Serían guiados por un rey de la línea familiar de David. Los judíos llegaron a entender estos mensajes de esperanza como profecías sobre el mesías. Los escritores del Nuevo Testamento llegaron a entender que Jesús es el Mesías.

Oseas 4:1–14:9

El pueblo y los líderes del reino del norte no habían amado a Dios. No habían mostrado fidelidad hacia él. La manera en que Dios explicó esto fue como presentar cargos contra ellos en un tribunal. Dios los acusó de no ser fieles al pacto del Monte Sinaí. El pueblo y los líderes del reino del norte no honraron a Dios. Robaron y dijeron mentiras. Cometieron asesinato y adulterio. Estas cosas iban en contra de los Diez Mandamientos. Las maneras en que el pueblo de Dios actuaba causaban daño a la tierra y a los animales a su alrededor. Esto mostraba que no estaban siendo gobernantes de la creación de Dios como deberían ser. Quemaban incienso a dioses falsos en lugares altos. Mataban a seres humanos y los sacrificaban a dioses falsos. Esto mostraba que el pueblo de Dios no reconocía quién es Dios. No reconocían cómo quería ser adorado. Los sacerdotes no guiaban al pueblo en seguir la Ley de Moisés. Muchos profetas no hablaban la verdad al pueblo. El pueblo de Dios se burlaba de los profetas que sí hablaban la verdad. Los reyes y príncipes no seguían las reglas de Dios para los reyes, registradas en Deuteronomio 17:14–20. Dependían de la fuerza de sus grandes ejércitos y de los ejércitos de otras naciones. Confiaban en naciones como Egipto y Asiria para salvarlos cuando eran atacados. No clamaban a Dios cuando necesitaban ayuda. Por todas estas cosas, Dios había tomado una decisión. Ya no impediría que las maldiciones del pacto vinieran sobre ellos. Permitiría que el reino del norte fuera destruido por los ejércitos de Asiria. El pueblo y los líderes del reino del norte sufrirían terriblemente. Muchos serían asesinados y muchos serían obligados a dejar su tierra. Serían forzados a vivir en Asiria y otras naciones. Este fue el exilio del reino del norte. Dios estaba muy triste por esta decisión. No quería que sucediera. Quería bendecir y sanar a su pueblo y darles éxito. Pero solo podía hacerlo si cambiaban sus caminos y hacían lo que era correcto y justo. Podía hacerlo si reconocían que él es Dios. Podía hacerlo si le pedían que los

perdonara. Por eso Dios les envió mensajes a través de Oseas. Dios entendía que su pueblo se negaba a volver a él. Se negaban a arrepentirse de su pecado con todo su corazón. Pero el corazón de Dios estaba lleno de bondad, compasión y misericordia hacia ellos. Se describió a sí mismo como el padre de Israel. Dios era gentil y tierno con su hijo. No quería que su hijo fuera destruido. Dios prometió algo para después del tiempo de juicio. Prometió traer a su pueblo de vuelta del exilio. Entonces seguirían a Dios fielmente y él los amaría libremente.